

Periódico **VAS**

buenos aires

periódico cultural comunitario

año XVIII N° 157 - marzo 2022

info@periodicovas.com

www.periodicovas.com

distribución gratuita

2000 ejemplares

ISSN: 2250-8759

RNPI: 68422692

Tel.: 4372 8830

Crónicas VAStardas
Madres Víctimas de Trata
Sin vacantes en la Ciudad
Desaparecer en democracia
Reconocerse en Rodolfo Walsh
La Otra Historia de Buenos Aires





La Otra Historia de Buenos Aires

Libro Primero: Antecedentes

PARTE XXII

Del saqueo de Roma al saqueo de América

por Gabriel Luna

Hubo un tiempo en el que Roma, la ciudad dedicada al cielo, se transformó en un infierno. Y no porque fuera invadida y escarmentada por los turcos, los vikingos o los hunos, como podría suponerse, sino porque los propios cristianos la castigaron y convirtieron en un infierno. ¿Era eso posible? Lo fue. Los infiernos suelen representarse como pozos, profundidades, como conflictos terrenales de un mismo cuerpo. El papa Clemente VII, abandonando los asuntos celestes se metió en los terrestres, decidió limitar la ambiciosa expansión en Italia del Imperio Hispánico Germánico de Carlos V. Clemente formó ejércitos en el Vaticano, Florencia, Venecia y se alió con Francisco I, el rey de Francia, tras persuadirlo de romper los pactos con España tras la derrota de Pavía. El freno papal fue intolerable para el joven emperador. Y Carlos fue inclemente con Clemente.

Aquí ocurre una ruptura del modelo monárquico eclesiástico absolutista, o (según se interprete) ocurre la caída de una máscara. El joven Carlos, nieto de los reyes católicos, que portaba a la Iglesia

como bandera para disfrazar invasiones de conquistas, sojuzgamientos de bautismos, y trabajo esclavo de encomiendas, ahora va contra su bandera, contra el propio dogma y la esencia divina como fuente de poder. Y el 6 de mayo de 1527, Carlos invade Roma, la ciudad de las cúpulas, los palacios, avenidas, templos, obras de arte, bibliotecas, puentes angelados y escalinatas al cielo transitadas por obispos, cardenales y por el mismísimo papa, que es la voz inapelable del dios cristiano. Pero ya no importa esa voz. El Imperio en expansión se ha desligado de Dios. Los ejércitos del emperador Carlos V, el alemán, el italiano, y el español, ponen cerco y atacan Roma, la ciudad imponente y angelada, de la belleza, el conocimiento y el arte, levantada para ponderar el cielo cristiano. Muere en el asalto el duque Carlos de Borbón, que dirige las tres fuerzas. El escritor, escultor y orfebre Benvenuto Cellini se adjudica con orgullo esa muerte y más allá de que fuera cierto o no, la afirmación resulta un símbolo porque sintetiza las ideologías y los valores de la época que combaten para imponerse: El renacimiento italiano contra el absolutismo español.

La muerte del Borbón, lejos de desestructurar o aplacar los ánimos de los atacan-

tes, los impulsa. Trepan enfurecidos las murallas amparados por la niebla, son más de 30.000 hombres, y abren la puerta Tritone. El ejército español, los tercios y la caballería, asalta la basílica de San Pedro; y el ejército alemán de lansquenes asalta el Vaticano al grito de ¡Lutero, papa! La guardia suiza y las milicias romanas son derrotadas en los barrios y en las escalinatas de San Pedro. Ya no hay esperanza para los defensores, se acerca el final. Los fugitivos se apiñan en los puentes del río Tíber. Muchos son despojados y masacrados. El Papa, amparado por los restos de su guardia suiza, huye por un pasaje secreto al castillo de Sant'Angelo. Los ejércitos del emperador Carlos V toman Roma y ponen sitio a Sant'Angelo. Acaba el día. Los españoles acampan en la plaza Navona, los alemanes en el campo De Fiori; ambos festejan el triunfo y comenzarán un saqueo que durará ocho días.

El saqueo es apropiador y destructivo, se saquean los bienes y los cuerpos, y también los credos y las dignidades. Es meticuloso, se hace casa por casa, manzana por manzana, palacio por palacio e iglesia por iglesia. Se arrancan puertas y muebles y hacen hogueras frente a los sitios tomados. Y no se aceptan resistencias ni

protecciones, quien paga para proteger su propiedad termina finalmente asaltado, sólo los partidarios del cardenal Colonna -el enemigo de los Médicis y aliado del emperador Carlos- tienen sus casas protegidas. Y la avidez se mezcla con la ideología en el caso de los soldados alemanes que, seguidores de Lutero, detestan la soberbia y la enorme riqueza acumulada por la Iglesia en Roma, mediante bulas y otras prebendas, en el nombre de Dios y la salvación de las almas. De modo que al saqueo se suma la profanación de los altares, de los objetos y lugares sagrados, la de los oficios rituales, y también la de los cuerpos. Los cuerpos de los guardias suizos y de las milicias defensoras son abandonados en las escalinatas o en las calles luego del despojo, algunos son arrojados al Tíber.

Roma con las fogatas y las columnas de humo negro, es un infierno. Los sacerdotes sacrificados, clavados como Cristo en las iglesias, los gritos de espanto, las monjas desnudas corriendo entre cadáveres, violadas en los altares o en los conventos. Y en el medio del caos y la zozobra, en el templo más grande de la cristiandad, la basílica de San Pedro, convertido en ballenera, mientras los soldados alemanes y españoles están forzando las tumbas de

los papas para hallar riquezas, se encuentran dos Pedros: los oficiales españoles: Pedro Valdivia y Pedro Mendoza, que con el correr de los años serían gobernadores de Chile y del Río de la Plata. Mientras tanto en la capilla Sixtina, creada por Miguel Ángel, se vela al conde de Borbón, pero también se extraen telas y muebles para las fogatas, se rompen vitrales de escenas bíblicas para fundir las emplomaduras y hacer perdigones -porque hay rumores de un ataque de la Liga papal- y se extraen pinturas de Rafael y otros objetos de arte para venderlos en la judería. Todo sucede ininterrumpidamente mientras se registran casas, se hacen orgías y parodias en las iglesias, y se acumula el botín en la plaza Navona y en campo de Fiori. Tras ocho días de saqueo lo acumulado en monedas de oro y plata suma más de 10 millones de ducados, los vasos, candelabros, collares, pulseras, anillos y piedras preciosas suman otro tanto, sin contar los numerosos objetos de arte, los suntuosos vestidos y tampoco los libros. Todo esto se reparte según el código militar, por jerarquías. Pero es un botín tan espléndido que el más humilde de los criados se lleva por lo menos 100 ducados (equivalía a una casa y al trabajo de toda una vida). Se ve a los piqueros y arcabuceros ataviados de seda y terciopelo con gruesas cadenas de oro y bolsas de 300 y 400 ducados. Y los oficiales, por jerarquía, se alzan con más de 9.000 ducados. Resulta el caso de nuestros Pedros. Valdivia y Pedro de Mendoza, que usará su cuota de saqueo para financiar años más tarde una expedición al Río de la Plata. Cabe destacar que 9.000 ducados son 3.375.000 maravedíes, el equivalente al costo de una expedición transatlántica como la de Magallanes.

Gaboto versus García

Mientras tanto en el Río de la Plata, a 11.200 kilómetros de Roma, Sebastián Gaboto, que ha llegado también buscando oro y plata, desde Santa Catarina (Florianópolis), donde había tomado contacto con los sobrevivientes de la extraordinaria expedición terrestre de Alejo García al Incanato,¹ explora el estuario -ya navegado por Solís y Magallanes- y fondea en un lugar al que denomina Puerto San Lázaro en la costa oriental, cerca del río Uruguay. Desde allí envía una pequeña expedición que remonta el Uruguay y llega hasta el río Negro. Al regresar deciden dividirse, volver por tierra y por agua para encontrar al Rey Blanco. Pero surgen entonces los charrúas, aparecen de golpe entre los pastizales y, como fue el caso de los marinos que desembarcaron con Solís, aniquilan a la expedición terrestre. No se entera de esto el resto de la flota. En San Lázaro, Gaboto toma contacto precisamente con Francisco del Puerto, aquel grumete de Solís que los indígenas habían exceptuado de la matanza anterior de hace 11 años. Del Puerto tiene ahora 28 años, tiene aspecto de cacique y ha pasado la mayor parte de su vida adulta entre los charrúas; él ha encontrado a la flota (debido a la excursión terrestre), y corrobora a Gaboto la historia del Rey Blanco y de la Sierra de Plata, que deben hallarse remontando el Paraná, pero le advierte que tendrá dificultades de la navegación, por las corrientes y los bajos del río. El 8 de mayo de 1527 -mientras está sucediendo el saqueo de Roma-, Gaboto deja dos naos en San Lázaro, y parte Paraná aguas arriba con un bergantín y una goleta de poco calado. La navegación, a vela o a la sirga, es lenta. Gaboto encuentra la desembocadura del río Carcarañá -en la

actual provincia de Santa Fe-, el lugar le parece apropiado para proveerse y establecer una base de operaciones. Y funda, el 9 de junio de 1527, el fuerte de Sancti Spíritus, que es considerado el primer asentamiento español en el actual territorio argentino,² consistente en un amplio rancho de paja rodeado de una empalizada artillada y un terraplén. Allí reúne sus hombres, hace modificar la goleta y el bergantín para ponerles remos. Y el 23 de diciembre de 1527 parte rumbo a lo desconocido, remontando el Paraná con una tripulación de 130 hombres (europeos y algunos indígenas aportados por Francisco del Puerto), dejando en el Fuerte al capitán Gregorio Caro con 30 hombres. La expedición va de isla en isla, en contracorriente y sin vientos favorables, hay un enfrentamiento con indígenas timbúes al arribar a una isla que llaman Año Nuevo, porque es 1º de enero; no consiguen provisiones, y siguen a remo y a veces a la sirga entre quebrantos y hambrunas hasta llegar la boca del río Paraguay donde encuentran naturales hospitalarios, los mepenes, que los proveen. Y se quedan en ese lugar que llaman Santa Ana -actual Itatí en la provincia de Corrientes-. Mientras tanto, a 1100 kilómetros de Santa Ana en la isla San Gabriel -próxima a la actual Ciudad de Buenos Aires-, la flota de Diego García Moguer, el rival de Gaboto, que también había decidido cancelar el lejano viaje a las Molucas y buscar el oro y la plata en los dominios presuntamente cercanos del Rey Blanco, prepara sus movimientos. García ha encontrado las naos de Gaboto en San Lázaro, se ha enterado de sus movimientos, y está dispuesto a alcanzarlo para anteponer los privilegios de su capitulación y echar a Gaboto del Río de la Plata. García en San

Gabriel despacha una nao, que llegará a España cargada de esclavos indígenas y con las noticias pertinentes de Gaboto, y prepara dos bergantines con remos para remontar el Paraná.

Durante su estancia en Santa Ana los nativos informan a Gaboto que otros barcos navegan por el Paraná. Francisco del Puerto cree que se trata de la flota portuguesa de Cristóbal Jacques, que ya conocía el estuario y había anunciado volver. Pero Gaboto desestima la noticia y parte con su goleta y el bergantín hacia el río Paraguay el 28 de marzo de 1528. Justo cuando García llega al fuerte de Sancti Spíritus y encuentra a la guarnición de Gregorio Caro. García, cuyos hombres doblan a la guarnición, impone su mando y dice que Gaboto ha incumplido los acuerdos reales y debe abandonar el Río de la Plata.

Mientras, en el río Paraguay, Gaboto envía el bergantín por provisiones a la tierra de los chandules, pero éstos le tienden una celada (según algunos historiadores propiciada por Del Puerto) y diezman la tripulación del bergantín. Con en este duro golpe, sin provisiones ni muestras de oro y plata, y ya adentrado el otoño, Gaboto decide volver. Y se encuentra con su enemigo García el 6 de mayo de 1528, navegando a vela por el Paraná entre las actuales Bella Vista y Goya.

(Continuará...)

1. Ver La Otra Historia de Buenos Aires, Libro Primero, Antecedentes, Partes III y XX, Periódicos VAS Nº 137 y Nº 155.

2. Debería considerarse también el emplazamiento de San Julián en la Patagonia, donde la flota de Magallanes pasó el invierno de 1520 y al partir dejó allí dos tripulantes. Ver La Otra Historia de Buenos Aires, Libro Primero, Antecedentes, Partes IX, X, XI Periódicos VAS Nº 143; Nº 144 y Nº 145.

Si hay agua, puede haber **DENGUE.**

Cepillemos y demos vuelta
los recipientes que están
en el exterior y pueden
acumular agua.



Buenos
Aires
Ciudad



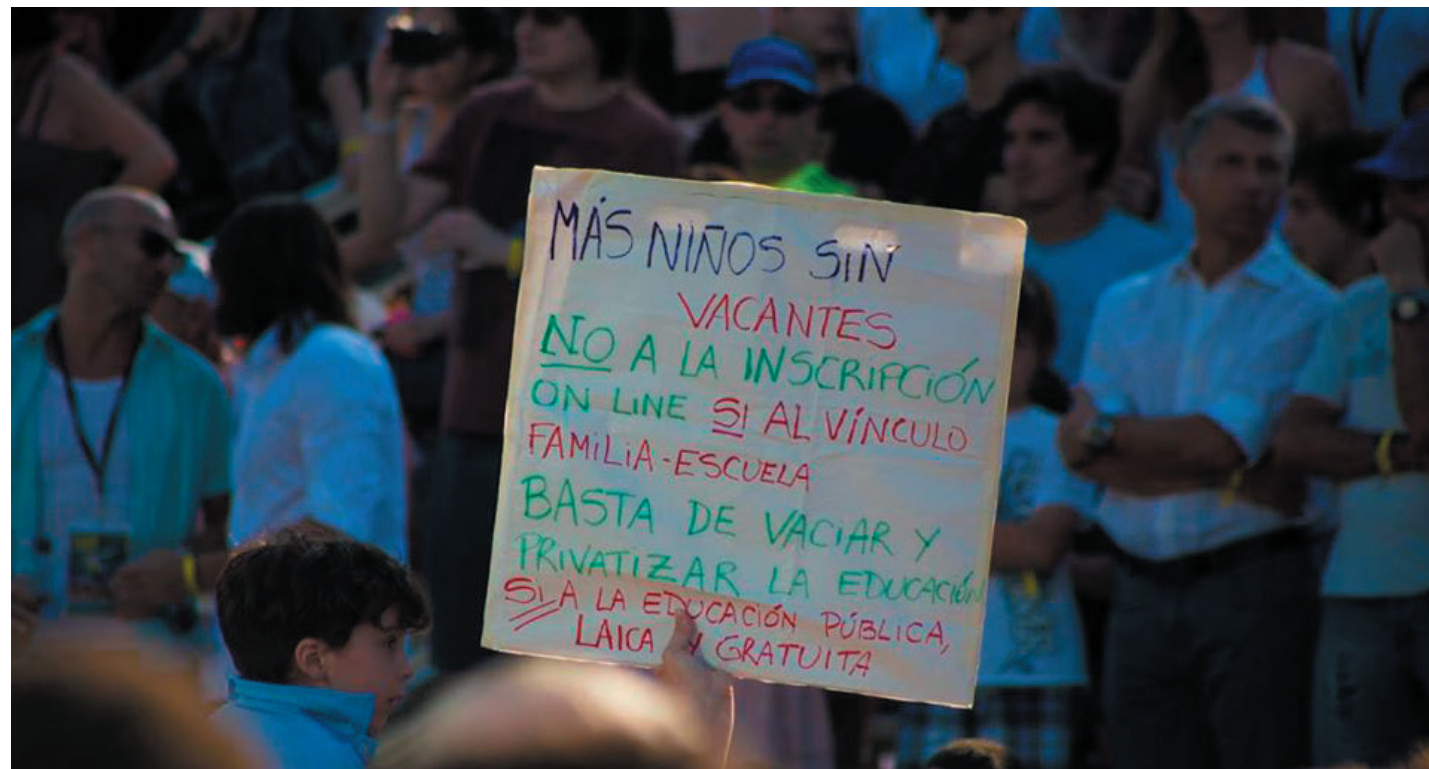
Todo artículo que se escriba con pretensiones de ofrecer un panorama sobre el inicio de clases, de un tiempo a esta parte en el distrito más rico del país: la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, se encuentra con una realidad ineludible: miles de pibes y pibas no tienen lugar en la escuela pública.

Sin embargo, y paradójicamente, no es la imposibilidad de acceso a la educación de una parte de los niños, niñas y adolescentes porteños y porteñas lo único que se repite. Se replican también los discursos del Jefe de Gobierno, Horacio Rodríguez Larreta y la Ministra de Educación, Soledad Acuña, sobre la importancia de la educación, al tiempo que el presupuesto destinado para el sector se reduce año tras año.

Nobleza obliga, en el inicio del ciclo lectivo 2022 hay cosas que no se repiten, aunque tampoco son novedosas. Sino que, por el contrario, vuelven tras intentos fallidos y no necesariamente resultan beneficiosas para la comunidad educativa. Como, por ejemplo, la pretensión de modificar el Estatuto Docente y la reducción de la formación en escuelas especiales que incluyen a niños, niñas, jóvenes y adultos con retraso madurativo. Aunque al posar la lupa sobre ellas se puede identificar un patrón repetido: una política de ajuste y privatista.

SIN VACANTES

Cuando la pandemia aún era cosa de otras latitudes. Cuando era factible escuchar que la pesadilla de las muertes, el encierro, las vacunas y los barbijos no pisaría nuestro territorio más que como



Radiografía de un inicio de clases sin vacantes

por Federico Coguzza

una simple gripe a transitar como tantas otras. Aún, cuando el mundo era otro, en la Ciudad de Buenos Aires no menos de 14 mil chicos y chicas no tenían lugar en las escuelas públicas.

Hoy, más de dos años después y con un vasto caudal de agua que ha corrido bajo el puente, la cifra ha aumentado consi-

derablemente: de un total cercano a las 80 mil vacantes que han sido solicitadas para primaria y secundaria, el gobierno porteño solo ha asignado poco más de la mitad. Casi 20 mil chicos y chicas no han conseguido vacantes para sus estudios secundarios y más de 15 mil inscriptos para la primaria han sufrido la misma

imposibilidad. A lo que podría sumarse el incumplimiento de la Constitución de la Ciudad, que desprovee de vacantes a niños y niñas menores de 3 años, cuando deben garantizarse desde los 45 días.

En relación a esto y en conversación con Periódico VAS, la legisladora en CABA por el Frente de Izquierda y Secretaria Gene-

ral de Ademys, Amanda Martín afirmó: “Sobre la falta de vacantes nunca hay información oficial, los datos son estudios de organizaciones o periodistas. El principal problema se expresa en nivel inicial. Al no construirse escuelas del nivel faltan sistemáticamente vacantes, incluso el gobierno dice que antes de los 3 años no están obligados a garantizarlas, contradiciendo lo que dice la propia Constitución de la Ciudad que indica que desde los 45 días debe hacerlo”.

El artículo 24 de la Carta Magna porteña dice: “La Ciudad asume la responsabilidad indelegable de asegurar y financiar la educación pública, estatal laica y gratuita en todos los niveles y modalidades, a partir de los cuarenta y cinco días de vida hasta el nivel superior, con carácter obligatorio desde el preescolar hasta completar diez años de escolaridad, o el período mayor que la legislación determine”. La conclusión a la que llega Martín, es “que la falta de vacantes se agrava y afecta a niños/as y a familias, sobre todo mujeres, que son las que históricamente cargan con las tareas de cuidado”.

Muchas de estas mujeres, muchas de estas madres, a las que se han sumado también padres, conformaron en 2015, una organización que se llama “**Vacantes para tod@s en la escuela pública**”. Todo, después de la primera inscripción online para acceder a las escuelas y por la que el por entonces ministro de Educación, Esteban Bullrich, tuvo que salir a reconocer entre 7 y 9 mil niños y niñas sin vacantes. Todo, porque entre otras cosas y ante la falta de datos oficiales, se encargan de tomar las denuncias de quienes sufren esta modalidad expulsiva.

EL RECORTE NUESTRO DE CADA AÑO

En diciembre del año pasado, en la Legislatura porteña, se aprobó el presupuesto para la Ciudad de Buenos Aires 2022. Con la excusa de la quita de Participación dispuesta por el Gobierno nacional, el Ejecutivo porteño adjudicó a Educación un presupuesto de contingencia idéntico al de 2021. Sin embargo, afirmó que “como viene sucediendo durante los últimos 14 años, la Ciudad ratifica su decisión de continuar priorizando la inversión en áreas sociales”, y que “en el total del presupuesto 2022, Educación es el área que mayor participación presenta con el 19,5%, contra un 18,7% del año anterior”.

Lo cierto es que cuando se afina la vista y el lápiz, estas declaraciones resultan una falacia. Mientras se anuncia un aumento del 1% en el presupuesto de Educación, las estadísticas dan cuenta que en los últimos 10 años el mismo sufrió una pérdida del 14% en términos reales, sin contar el contexto inflacionario en el que el país se encuentra inmerso. Además de que su participación en el gasto total se redujo en casi 5 puntos, pasando del 23% al 18%.

En línea con esto y en diálogo con Periódico VAS, Martín afirmó: “El presupuesto es un tema clave para analizar cualquier gestión, y la de Larreta y Acuña no ha destinado recursos. Incluso en medio de la pandemia recortó los que estaban presupuestados para el Plan Sarmiento (computadoras) y los derivó a las escuelas privadas. Es decir, que la gestión hace mucha propaganda con la educación, pero en la realidad es una política ajustadora y privatista”.

Hay ejemplos contundentes que permiten romper con las frases guionadas

o los slogans que apelan al más estricto sentido común: la Ciudad de Buenos Aires planea gastar la misma suma de dinero, unos \$3.000 millones de pesos, en infraestructura escolar al igual que en construcción y remodelación de comisarías. Nobleza obliga, en 2020 se destinaron \$500 millones más a las comisarías.

Esto va de la mano con otra modalidad que se repite. Lejos de la discursividad y declamación que en pos de la educación encuentran lugar en Larreta y Acuña, en los últimos 3 años, Horacio Rodríguez Larreta subejecutó todos los presupuestos destinados a la construcción de nuevas escuelas y sus correspondientes remodelaciones. El total de dicha subejecución fue mayor a los \$1.600 millones de pesos.

Por último, el recorte presupuestario también alcanza a las escuelas especiales: la formación de los estudiantes mayores de 22 años, que el año pasado asistían a la escuela de lunes a viernes de 8 a 16 horas, pasará a ser presencial 2 o 3 veces por semana y con una merma del 50% en la carga horaria. Violando, cuándo no, la resolución 155 del Consejo Federal de Educación firmada en 2011.

MODIFICACIÓN DEL ESTATUTO

El pasado 3 de marzo, en lo que fue el inicio de sesiones ordinarias, Horacio Rodríguez Larreta presentó el proyecto que pretende introducir modificaciones en el Estatuto Docente. Si bien desde el Gobierno porteño lo que se plantea es la intención de “actualizar y jerarquizar la formación y los contenidos” de las y los trabajadores de la educación, desde los distintos gremios

docentes, la postura es que tal intención es falaz, ya que ni siquiera fueron consultados para la formulación del mismo.

Al respecto, Martín dijo a Periódico VAS: “El estatuto es una conquista de la lucha docente, que en muchos puntos no se cumple por parte de los gobiernos, pero es un instrumento que resguarda derechos laborales para el acceso, ascenso y permanencia en los cargos docentes, entre otros temas. El Gobierno porteño quiere introducir cambios que no van a solucionar temas educativos, no responden a las necesidades de las escuelas y, como si fuera poco, contemplan una diferenciación salarial entre docentes. Donde habrá docentes de 1era y de 2da pero partiendo de un salario de pobreza, es decir, tampoco va a mejorar que un docente deba trabajar en dos o tres cargos para llegar a fin de mes, con el deterioro que significa para la enseñanza y las y los trabajadores. En este punto podríamos decir que es una reforma laboral encubierta, a tono con lo que se impulsa en el país para otros sectores de trabajadores”.

Hay otra cosa que se repite: todo artículo que se escriba con pretensiones de ofrecer un panorama sobre el inicio de clases, de un tiempo a esta parte, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el distrito más rico del país, concluye de forma ineludible: la educación para la gestión porteña dista de ser una preocupación y, peor aún, es un significativo vacío.

Miguel Bru, Marita Verón, Natalia Melmann, Jorge Julio López, Luciano Arruga, Santiago Maldonado y Facundo Asudillo Castro. Siete nombres. Solo siete historias de las 218

que coinciden con desapariciones forzadas en democracia. O, por lo menos, las 218 que sucedieron entre 1983 y julio de 2021 y están incluidas en la primera versión del libro “Desaparecer en democracia, cuatro décadas de desapariciones forzadas en la Argentina”, de la Licenciada en Ciencias de la Comunicación, periodista y docente Adriana Meyer. Material que, confirma la autora, tendrá reedición: “Terminé el libro y siguió pasando. Sigue pasando. La tortura es cotidiana en las comisarías de todas las provincias. Hay matrices que cuesta romper porque la clase política necesita de una policía corrupta. Así que voy a hacer una versión actualizada e incluir casos como el de Lautaro Rossé”.

Para esta investigación, Adriana se basó en los casos relevados por la Coordinadora contra la Represión Policial e Institucional (CORREPI), pero no se quedó solo con eso. “Agregué 12 historias de desaparecidos de pueblos originarios. En esto estuve trabajando, también, Gioia Claro, una periodista de la Patagonia”, cuenta Adriana. Es que el libro contiene testimonios, material de archivo y fotos de cada una de las personas desaparecidas. Por eso, para hacerlo, la investigadora se juntó con un equipo de colegas. “Trabajé junto a Gioia Claro, Daniel Satur, Juan Pablo Csipka, Soledad Segade y Martín Cossarini. Si no, no llegaba con los plazos que

nos habíamos puesto junto a la editorial Marea”, dice Adriana.

Su trabajo, que se consigue en librerías y se puede adquirir en formato e-book por internet, comienza con un prólogo de la abogada María del Carmen Verdú, a quien Meyer conoció en 1991 mientras realizaba la cobertura en el Congreso de una de las primeras marchas tras la detención ilegal, seguida de tortura y muerte, de Walter Bulacio. “Párrafo aparte para las mujeres. En casi todos los casos de desaparecidas con intervención de las fuerzas de seguridad, igual que ocurre con los femicidios de uniforme, queda expuesto cómo se potencian (...) la violencia machista y patriarcal con la represión estatal. La mayoría de las mujeres desaparecidas fueron también víctimas de ataques sexuales. Las hermanas González, Paula y María Emilia, y su amiga Verónica Villar en Cipolletti, Marita Verón, Natalia Melmann, Leyla Nazar y Patricia Villalba (el “crimen de la Dársena”), Otoño Uriarte, hasta llegar a las casi 40 víctimas que así lo prueban”, remarca Verdú. Más nombres, más voces.

Las primeras palabras del prefacio le pertenecen a Nora de Cortiñas: “Tenemos una larga lista de desaparecidos en gobiernos constitucionales y seguimos pidiendo la aparición con vida de todos ellos. Que cada uno se haga cargo de los suyos, las autoridades que participaron fueron todas cómplices”.

¿“Desaparecer en democracia” es un libro que está del lado Norita de la vida?

Las palabras de Norita fueron una de las razones por las que escribí el libro. Ella tiene una capacidad maravillosa para



por Maia Kiskiewicz

atravesar con su mirada el pasado trágico y traerlo al presente de una manera clara y sencilla, pero contundente.

Estar del lado Norita de la vida es un guiño entre la militancia en el sentido de no transar, y decir lo que uno piensa aunque a algunos no les guste. Y este libro no tiene grieta. Se trata de que cada quién se haga cargo de sus muertos.

¿Cómo decidiste qué voces incluir y cuánto lugar darle a cada una?

El protagonismo está en los familiares. De la propia campana hablé con la mayor cantidad de gente posible. Y, como sería muy aburrido contar cualquier historia de un modo monocromático, busqué frases con las que no estoy de acuerdo y las usé para reforzar ideas o contrastar.

Después, quedaron muy jugosas las entrevistas con la criminóloga y la socióloga. Por eso está el anexo. Y que haya funcionarios en función hablando, gente que en este momento está lidiando con el problema y que diga las cosas desde adentro del aparato del Estado, que es al que estoy cuestionando, es un plus.

En el libro decís que si hubiera un norte para quienes seguimos sintiendo un dolor en las tripas ante cada desaparición, ese sería que el periodismo haga un salto de calidad al abordar estos casos. ¿Cómo imaginás este salto de calidad, qué implicaría?

Aspiro a que los nuevos colegas tengan una mirada desde los derechos humanos en el sentido de las violaciones actuales. Algo específico, una maestría, una especialización. E invitaría a que lo hagan, también, las personas que hacen policia-

les. Porque muchas veces, ahí, las fuentes policiales son intocables. Y hay que usarlas, sí, pero también hay que aprender a abrir la mirada, cotejar. Ir más allá. Sobre todo cuando se trabaja con casos de gatillo fácil o desaparición forzada de personas.

Todo periodismo de investigación parte de algo que indigna o duele. Y busca generar un cambio. ¿Cuál fue esa indignación que te resultó motor?

Que en una sociedad capaz de juzgar el genocidio, no haya herramientas para lograr otra postura respecto a las violaciones a los derechos humanos que ocurren en democracia. Es algo cotidiano. Hace poco una mujer entró a una comisaría viva, salió muerta, y la policía dice que se suicidó. Es el caso de Florencia Magalí Morales.

Vamos camino a la naturalización. De ahí a tolerar que desaparezcan los cuerpos, hay un paso. Eso me alerta y me indigna. Para que algo cambie, hay que meter esto en la agenda política. En un año electoral, por ejemplo. Y que, después, la sociedad presione. Porque, como dijo María del Carmen Verdú, no hay un solo gobierno que haya cumplido el Fallo Bulario, que obliga a eliminar todo tipo de detenciones arbitrarias en la vía pública. Hablamos de algo que data de hace 25 años. Y no se cumple. Si no, no hubieran agarrado tan fácil a Facundo o a Luis invocando el ASPO.

En el libro hay una trama que mezcla lo individual con lo colectivo. ¿Encontrás el sentido político en eso?

Sí. Es indispensable. En cada capítulo hay una contextualización política porque sino no podés entender qué pasó. Por ejemplo, en el gobierno de Mauricio Macri fue exponencial el aumento de la violación de los derechos humanos. Un ministro salió a mentir para encubrir una desaparición forzada. Las historias no se dan en abstracto.

Aún así, aparece una repetición. Un modo que se sostiene.

En eso queda estructurada la lógica de lo que hacen. Y tener esta radiografía es decirle al sistema: "mirá, te tenemos analizado". Sí hoy me pasa una situación así, no iría ni en pedo a la comisaría porque sé que CORREPI sugiere ir a la Fiscalía.

Tu libro sigue un orden cronológico, avanzan los años mientras avanza la lectura, y aparece la pregunta: ¿Cuánto más se puede leer de esto, cuánto más va a seguir, cuánto vamos a aguantar? Torturas, datos falsos, encubrimientos, juicios que tardan años. Y, ¿cómo hacemos? Porque si cerramos el libro y dejamos de leer, las historias siguen ahí. Los hechos siguen pasando.

Intenté que las historias, tremendamente trágicas y abrumadoras, tengan su lado luminoso. Hay un par de casos que no, pero casi todos tenían proyectos de vida, eran solidarios y valientes. Tanto como para plantarse frente a la cana y negarse a robar. Donde encontré eso, lo conté para saber quiénes son esas personas que ya no están.

Hay familias de pie, militando, participando. Se juntan, arman una casita de Sebastián, un centro cultural con la cara de

Diego. Algunos pudieron darle la vuelta y transformarlo en una lucha eficaz, descubrir algo o mantener viva la memoria. Esta resiliencia, esta transformación que hacen, la pongo para contar cómo fue resolviendo cada uno, con la idea de que sepan las posibilidades y potencialidades al compartir experiencias. Lo que están haciendo estas familias es, en definitiva, luchar contra el Estado.

Y algunos reniegan de la categoría desaparición en democracia. Pero, en todo caso, no hay otro término. Y es importante que exista una definición para que la gente que se siente sola por diferentes motivos y vivió algo similar, sea parte de algo colectivo. Mi objetivo es que haya un tejido que conecte a todas estas familias.

También hablás de desaparecidos sociales. ¿Por qué sociales?

Tiene que ver con que no se trata solo de la Dictadura, sino también de lo actual. Hay una iniciativa de la Secretaría de Derechos Humanos que es señalar los lugares en los que hubo desaparecidos en democracia. Que tengas en la comisaría de San Rafael un monolito que diga: Acá fue desaparecido Sebastián Bordón en los años 90. Eso es fundamental.

En La Plata, por ejemplo, hay afiches de Julio López todo el año. La sociedad platense no se resigna a olvidar. Algo que decía Nilda Eloy, en los aniversarios de Julio López, es que el hombre desapareció primero de su casa, después del expediente, más adelante de los medios y finalmente de la sociedad. Es terrible pensar que una persona desaparece cuatro veces.

“Mamá hacé algo”

La lucha de las madres víctimas de trata

por Miranda Carrete

Para Margarita Meira marzo es un mes duro, lo dice con la voz un poco quebrada y comienza a enumerar: “se cumple un nuevo aniversario del femicidio de Susi, el 20 marzo falleció mi marido, también se cumplen 17 años de la desaparición de Florencia Penacchi, un año sin noticias de Tehuel en Buenos Aires, de Brisa en Barracas, ni de Guadalupe en Mendoza. Todxs jóvenes desaparecidos en democracia”. Margarita lucha contra la trata con fines de explotación sexual hace más de 30 años. Su hija, Susana Betker, fue secuestrada por una red de trata en 1991 y luego asesinada el 23 de marzo de 1992. Desde ese entonces comenzó un camino que implicó el acompañamiento y rescate de víctimas de trata.

El primer frío del año la encuentra en Plaza de Mayo, junto a otras familias en la ronda que hacen las integrantes de la ONG Madres Víctimas de Trata, los terceros viernes de cada mes. La organización está conformada por madres que buscan a sus hijxs. Junto con Margarita, gestionan una casa refugio y un comedor en el barrio porteño de Constitución, donde reciben a sobrevivientes de trata.



Desde periódico VAS nos acercamos para conocer cómo funciona el espacio después de tantos años de lucha autogestiva.

“Funciona a pulmón, con la diferencia de que ya no pagamos alquiler y eso es

un alivio. Nosotros trabajamos en todo el país. En Santa Fe abrimos una sede hace dos meses. También estamos en Chubut, Córdoba y nos queremos seguir ampliando. Sólo que todos los gastos de traslado corren por nuestra cuenta, es terrible el gasto que tenemos. Es por

eso que hacemos actividades, pedimos colaboraciones, vendemos libros para generar esos fondos y sostener el espacio, dice Margarita.

¿Qué rol ocupa hoy la casa de Madres Víctimas de Trata?

En este momento estamos dando contención, haciendo talleres. Está en funcionamiento el grupo de legales y psicólogos que acompañan. Hacemos de todo para que las chicas también puedan entretenerse. Estamos haciendo talleres de oficio como costura, velas artesanales, pedicura, manicura, todo lo que sea con salida laboral, así pueden tener un trabajo y un ingreso. Es todo muy difícil porque es a pulmón. Hoy, hay seis chicas rescatadas. Estamos medio desarmadas porque hace tres meses una joven que vivía en la casa se suicidó. Cuando me voy aflojando, la salvé a otra en el límite, aún está internada. Esto es grave, da cuenta de estas violencias. Lo que sufren las pibas que son rescatadas, que también se quedan pensando en las que quedan secuestradas. Nos gustaría poder alquilar un lugar más amplio dónde cada una pueda tener su espacio.

¿Qué apoyos está recibiendo a nivel institucional?

Hace muchos años con mi marido empezamos a caminar los distintos despachos de los funcionarios de gobierno pidiendo ayuda, pero nunca la recibimos, siempre nos han mentido o nos mandaban del Ejecutivo a Cancillería, de Cancillería al Ejecutivo. La ministra Elizabeth Gómez Alcorta, no nos recibe. Se esconde. Ni ella, ni el secretario de DDHH, ni el presidente.

¿Y por qué creen que no les escuchan desde el Gobierno?

Ellos no quieren que se visibilice la trata en Argentina. Sin embargo hace unos años se contactaron de Naciones Uni-

das y la Unión Europea para reconocer nuestro trabajo. Descubrimos que una víctima de Uruguay nos nombró en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y visibilizó nuestro trabajo. En ese momento la Comisión nos derivó a la Unión Europea. Hoy estamos muy contentas porque en abril viene una comisión de países que tienen una área de trata, se va a hacer un encuentro y esperamos que nos den una mano.

¿Cuál es el rol de la sociedad en este tema?

Los prostíbulos son centros clandestinos de violación, el estado es responsable. A las Madres de Plaza de Mayo les pasaba lo mismo, les decían que eran unas viejas locas. Yo siempre acompañé a las madres, tuve a mi marido secuestrado. En ese momento la sociedad fue aprendiendo con el tiempo y esto es lo mismo. Yo creo que un día el pueblo se va a poner de pie, va a poder decir que la trata es un negocio millonario.

¿Cómo es el trabajo que hacen en otras provincias?

En Santa Fe, la verdad es que las chicas no hablan, no quieren hablar de trata. Porque ellas saben que los funcionarios y los políticos están involucrados y tienen miedo de un ajuste de cuentas. Es necesario que las chicas digan su verdad. Hay casos muy graves en esa provincia y en Chubut también. Por eso cada vez necesitamos más ayuda, para acompañarlas. Yo quiero conseguir comida, porque es un día menos que esa piba va a estar en la esquina, o un día menos que el fiolo le está pegando. No damos abasto.

El 8 de marzo de 2021, el influencer Santiago Maratea convocó a sus seguidores a que donaran “lo que sea” para evitar el desalojo de la sede de Madres Víctimas de Trata y que puedan comprar la casa. En menos de 24 horas consiguió 8 millones de pesos. De esa manera pudieron comprar la propiedad. ¿Cómo vivieron ese momento?

Estamos muy contentas, ahora nos dijo que quiere colaborar por 10 años. Eso sería un gran alivio. Santi logró que con pocos pesos cada uno, juntemos 8 millones, lo que hizo es increíble. Él dice que era un sábado a la noche y que estaba cenando, recibe nuestro mensaje y nos empezó a googlear y cuando nos vio no podía creer que estas cosas pasaran en Argentina. El domingo a la mañana empezó a pedir colaboraciones. Ese fin de semana había una actividad en el CKK, por el día internacional de la mujer, pero no nos dejaron participar y con las madres pusimos un stand afuera. Ese día vino Santi. Apareció a las 4 de la tarde, fue increíble, empezó a filmar y a preguntar por qué no estábamos adentro. Le contamos que nos habían dejado afuera. Yo llevé los carteles de las víctimas y con un micrófono empecé a hablar, él se emocionó mucho. El lunes vino a la institución, sacó fotos, estaba toda la gente del comedor. Vió la cantidad de gente que recibimos, habló con la abogada sobre la problemática de la trata de personas con fines de explotación sexual en el país. En un día juntó los 8 millones. Yo no lo podía creer, me temblaba el cuerpo, gracias a eso hoy no pagamos alquiler.

El espacio de Madres Víctimas de Trata también tiene como objetivo el encuentro entre familiares, que comparten el mismo dolor y la misma búsqueda, para poder juntxs pensar alternativas y acciones, ante la falta de respuesta de las autoridades. ¿De dónde sacan fuerzas para poder impulsar el espacio?

Mirá, mi hija era una militante como yo, militaba en la parte social. Me acuerdo que siempre me decía mami hace algo, hace algo. Bueno, a mí cuando ella me faltó es como que siempre me está diciendo: mamá hace algo. Esta es mi venganza, una venganza con justicia. Voy a trabajar hasta que me muera luchando por este tema. No quiero que los políticos sigan traicionando a todas las madres como me pasó a mí. Tenemos que cambiar esto, no puede ser que se sigan llevando a nuestros chicos. Una piba que desaparece es una familia que queda destruida, económica, moralmente. Yo lo viví con mi familia y es muy doloroso.

En Argentina, la trata de personas con fines de explotación sexual es considerada un delito, a nivel internacional es un delito de lesa humanidad. Además, es el tercer negocio mundial que más dinero recauda. Organizaciones como Madres Víctimas de Trata buscan modificar esta realidad, generar espacios de encuentro entre quiénes están buscando a sus hijxs y un refugio, para quienes sobrevivieron. Exigen al Estado políticas públicas para dejar de buscar solas, no porque no puedan, sino porque se hace insostenible. Todos los terceros viernes de cada mes las podés encontrar en Plaza de Mayo, dónde realizan rondas, se acompañan, escuchan y se dan fuerzas para seguir.

¿Por qué reconocerse en Rodolfo Walsh?



por Ayelen Sidun

Rodolfo Walsh es para el periodismo y la comunicación de América Latina una figura fundamental. No solo como vanguardista de géneros, de escritura, de abordajes de la realidad, sino también como representante de la valiente decisión de, como bien supo expresar, dar testimonio en tiempos difíciles. En este mundo, claro, podemos decir que no hay tiempos fáciles: todos los años, todas las épocas, tienen sus batallas, con la importancia de las huellas del presente y el futuro.

Entregar un premio bajo el nombre de Rodolfo Walsh supone, además de un

reconocimiento, una enorme responsabilidad. Reconocer y reconocerse en Walsh implica un proceso de dar esas batallas, que exceden al periodismo en sí y tiene que ver con la comunicación social: encabezar procesos que busquen cambiar el suelo que habitamos desde el más profundo sentir popular. El arte, la comunicación, la literatura, lo personal, lo político. Las palabras y la acción que pueden cambiar lo que nos duele: de eso se trata. Seguramente Osvaldo Bayer, en el prólogo a su obra maestra "Operación Masacre", lo escribió mejor expresando: "La conciencia era su musa. Su conciencia lo seguía a todas partes. Ése era el parámetro de su vida: su conciencia". En definitiva lo que podemos afirmar es que Walsh articuló la excelencia en la prácti-

ca periodística y literaria con un enorme compromiso político. Atento a sus principios, a sus convicciones; esas convicciones que lo llevaron a ser asesinado por un grupo de tareas durante la última dictadura eclesiástica, cívica y militar.

El "Premio Rodolfo Walsh", nuestro máximo galardón en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, pretende, entonces, distinguir a periodistas e instituciones, personalidades de la política, el arte y la cultura que realizan prácticas de comunicación que se sustentan en los valores que representa la figura de Walsh.

En sus distintas categorías, el premio supone renovar el reconocimiento a la figura de Walsh y distinguir a quienes desde

distintos ámbitos, ponen en acto las premisas representadas por su figura: la defensa de las causas populares, el respeto por los Derechos Humanos y la actualización del derecho a la comunicación.

Es por esos valederos motivos que, entendiendo la imposibilidad de disociar la ideología, como forma de interpretar el mundo, de la práctica, nuestra Facultad se identifica y compromete con los valores del periodista y escritor, cuyo nombre reconoce a las y los premiados y premiadas.

Por ello, el Premio está en consonancia con la principal motivación de nuestra unidad académica que es la formación de periodistas e investigadores con capacidad crítica sobre los sucesos sociales y con fuerte vinculación con la comunidad.

Las categorías del Premio se orientan en esos valores: la trayectoria periodística, la Comunicación Popular, la labor de presidentes latinoamericanos y los Derechos Humanos. Y quienes son reconocidos, surgen del debate democrático en nuestro órgano de gobierno, el Consejo Directivo.

El nombre de la distinción homenajea al periodista y escritor que, como un hito que demuestra su compromiso militante por la verdad, escribió la Carta a la Juntas días antes de su asesinato en la que denuncia el genocidio que se estaba cometiendo en la Argentina.

El 25 de marzo de 1977 fue asesinado por la dictadura un hombre que fue fiel a sus principios y brindó testimonios de su época. En él y en cada una de sus luchas, nos reconocemos.

No vine aquí a sobrevivir



Maia Kiszewicz
Maii Kisz

Ediciones Miríficas

No vine aquí a sobrevivir: Narraciones íntimas de una mujer que viaja

No vine aquí a sobrevivir es una novela de ficción que problematiza sobre temas como la identidad, el deseo y la privatización de tierras. Para hacerlo, MaiiKisz, la autora, combina crónica, poesía y narrativa. Y, desde un tono íntimo, se vale de diferentes herramientas para narrar acontecimientos y demostrar lo vital de la escritura.

Zoe es el nombre del personaje principal de esta historia que, mediante reflexiones y vivencias, no hace más que preguntarse: ¿Cómo se arma un

nido en medio de la tormenta?

MaiiKisz es periodista y estudiante de filosofía. Fue redactora e hizo radio en diversos medios comunitarios, alternativos y populares. Actualmente comparte sus producciones en Periódico VAS. Además, escribe ficción, no ficción, cuentos, poemas, crónicas y otras cosas inclasificables. Hace teatro, imagina guiones audiovisuales y saca fotografías en la calle. Además, estudia japonés y sueña con viajar a Japón. "No vine aquí a sobrevivir" es su primera novela.

El libro está disponible en preventa en:

<https://edicionesmirificas.empretienda.com.ar/libros/reflexion/no-vine-aqui-a-sobrevivir-de-maii-kisz>



Asociación de Revistas Culturales
Independientes de Argentina
www.revistasculturales.org



CUBISMO Picasso FAUVISMO Matisse EXPRESIONISMO Munch DADA Breton FUTURISMO Marinetti
IMPRESIONISMO Cézanne FLUXUS Yoko Ono Maciunas MINIMAL ART Ryman

COMPRENDER Y PENSAR EL ARTE DEL SIGLO XX

DOCE CLASES DE UNA HORA
LUNES DE 19 A 20
A PARTIR DEL LUNES 4 DE ABRIL DE 2022

ESPACIO DE ARTE LA ESTACION
ECHEVERRIA 4742 VILLA URQUIZA - CABA
INFORMES Y RESERVA TI40643522

EXPRESIONISMO ABSTRACTO Pollock Newman Rothko
SURREALISMO Ernst Dalí SUPREMATISMO Malevitch POSTMODERNISMO Boltanski
CONSTRUCTIVISMO Tatlin Archipenko ARTE CONCEPTUAL Kosuth Beuys POP ART Warhol Lichtenstein



COORDINA
MARIANO LEVAT
marilevat@gmail.com

Curso de 12 clases o charlas, coordinado por el profesor Mariano Levat desde 1987.

Se trata de un recorrido por los diferentes movimientos y vanguardias artísticas desde el Fauvismo (1904) hasta las tendencias posmodernas de la década de 1980 hasta hoy.

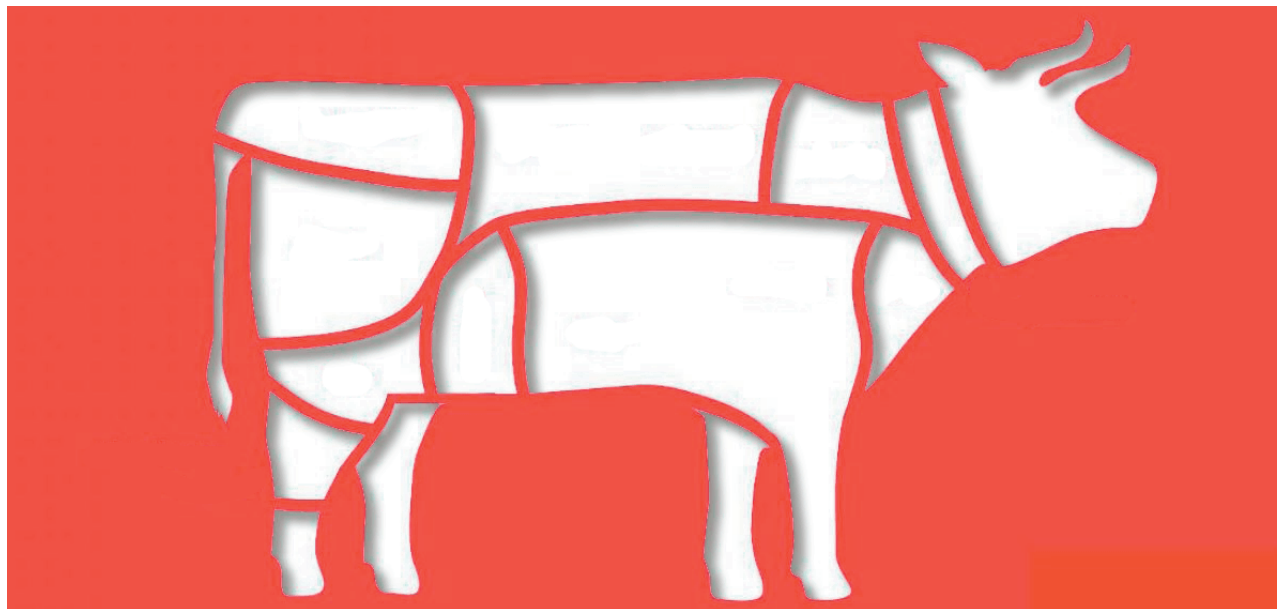
Aparte de las cuestiones teóricas y biográficas el curso incluye imágenes y videos sobre análisis de obras y artistas.

VAS

tardas

crónicas

por Gustavo Zanella



In media res

Subo. Ni muy lleno ni muy vacío, ni mucho calor ni un frío de cagarse, ni música a los tacos ni silencio de sepulcros, ni sí ni no, ni blanco ni negro. Todo normal salvo la sordera del chofer. Uno pensaría que la combinación de barbijos, más pantalla protectora del bondi, más ruido del motor, más bocinazos justificaría que nadie pueda escucharse. Falacias. El colectivo no escucha por-

que es medio sordo de verdad. Hay que gritarle. Acerca la cabeza al cortinado de baño transparente que le pusieron para no pegarse el bicho, como si eso hiciera más claro el sonido. No se lo puede juzgar por eso. Todos hacemos lo mismo. Nos acercamos a la cortina y le gritamos hasta dónde vamos. Le cuesta entenderme. En un tiro pienso que es joda porque siempre subo al mismo bondi, con el mismo chofer, a la misma hora, vestido casi siempre igual. Por más opa que seas, alguna regularidad en tu vida tenés que ser

capaz de detectar. Cuando consigo que me entienda, marca el boleto, pago y... pasando al fondo que hay lugar.

La veo parada junto a un asiento doble. Parece que no hay nadie sentado. Encaro pidiendo permiso esperando sumergirme porque justo éstos son cómodos para dormir, van del lado de la sombra y por la forma del apoya cabezas se hace difícil que te afanen al voleo. Lo que veo sorprendería a cualquiera. La mina lleva un costillar gigantesco o una media res o algo así. Va-

mos, para que nos entendamos, una vaca cortada en un pedazo grande. Ocupa los dos asientos. De hecho, una parte importante sale al pasillo, la de la pezuña. Al pedazo gigante se lo ve congelado y envuelto en un nylon. Tiene el tamaño de un tipo adulto medio petizón. No puedo saber si está termosellado o sólo envuelto. Nunca había visto algo así en un bondi. Vi lavarropas, camas, colchones de doble plaza, gallinas enjauladas y contingentes de monjas, pero vacas trozadas, la verdad verdadera, nunca.

El de adelante está vacío. Me tiro ahí para no complicarme. Elegir asiento es de un bacanismo que no comparto.

La mina, treinta largos, tapabocas mal puesto y cartera dorada, no podría haber subido sola ese mamotreto de carne. Te das cuenta de solo mirarlo. Está tan congelado que al llegar al centro de Khatan City, por efecto del sol y el calor se puede ver el vapor del hielo seco derritiéndose. Como los asientos son de una cuerina roja, el líquido resbala y gotea hasta el piso. Cuando el bondi frena o arranca, el charquito que hay debajo se mueve y me llega a los pies. Sólo agua. No hay rastros de sangre vacuna. Punto para la suerte.

Todos los que suben se detienen a ver la escena porque sorprende. Hay sonrisas, comentarios. Una pareja comenta, como al pasar, que ahí hay un billete fuerte en carne. Alguien se lamenta de no poder comprar ni un Mantecol. Cuando se

llena el bondi, antes de Laferrere Town, uno medio picado que subió en El Talita propone hacer un asado arriba del bondi. Nadie le secunda la idea ni se da por enterado, salvo dos viejos que se ríen a unos metros de mí. Cuando les presto atención veo porqué. Cada uno lleva una bolsa de carbón. Nos falta la parrilla y estamos. Las verduras y el adobo lo pone una señora boliviana, habitué del bondi, que todos los días traslada verdura de Kathan City a Ciudad Evita en unos bolsones gigantes. Cuando sube la ayudan el marido o uno de los hijos. Y cuando baja la están esperando unos pibes. No está en edad para cargar ese peso pero se la nota curtida. Si me dijeran que laburaba en las minas de Potosí sin dudas lo creería.

La flaca del pedazo de carne es de otro palo, parece. No fina, ni de alcurnia, pero te das cuenta. Su mambo es otro. No para de teclear en el celular. Usa unos auriculares Bluetooth deportivos con lucécitas. Cuando no está escribiendo sigue el ritmo de lo que escucha con la mano. Lo sé porque siento el ruido que hace al golpear un anillo con el asiento al que va a agarrada. Tac, tac, tac tatatatata. Tac, tac, tac tatatatata. Lo mismo podría ser el "Coro de los esclavos hebreos", del Nabucco de Verdi, como "Lo siento BB" de Bad Bunny. Imposible distinguirlo. Hace ruidos con el anillo sin parar ni darle bola a nadie desde Kathan hasta el segundo peaje, cuando la llaman por teléfono y se pone a hablar. No puedo entender de qué va la charla porque tengo enfrente a unos pibes subidos no sé dónde que no paran de hablar. Están lookeados de traje negro. Pelo cortado al ras. Maletín. Tapabocas con escudos. Gendarmes, policías o aspirantes pero, al fin y al cabo, gente de chumbo. Están contentos porque les tocó hacer guardia juntos en Noche Buena. Uno le dice al otro que ya tiene apa-

labrado a no sé quién para que les deje pasar alcohol.

-Qué pedo nos vamo' agarrá en el puesto, gurí- dice uno. El otro se agarra las manos y por encima del barbijo casi puedo ver cómo se relame los labios. En algún momento se llaman a silencio y empiezan a cabecear de sueño. Mala idea. En menos de 5 minutos bajamos. La mina de la carne ya no habla.

Llegamos. El descenso es particularmente lento, producto de la curiosidad que todos sentimos por ver cómo van a bajar el cacho de vaca ése. La realidad se impone y la monada empieza a circular. En un momento quedamos sobre el bondi sólo el colectivo sordo, la mina de la carne, los dos policías a medio despertar, una flaca con un bebé que hizo ruidos raros todo el viaje y yo. Por la puerta del medio suben dos ursos pantagruélicos, gigantes, de ésos que tranquilamente podrían laburar de guardaespaldas de estrellas de cine hollywoodense o sindicalista mal llevado. No llevan tapabocas y tienen caras de no aceptar de buen grado la sugerencia de que se lo pongan. Le dan un beso a la mina y le agradecen al chofer levantando la mano. El bebé de los ruidos piensa que se dirigen a él y también saluda. La secuencia nos causa gracia a todos. Uno de los ursos se carga en los hombros el cacho de carne mientras el otro se lo acomoda. Bajan de un saltito y uno le dice a la mina

-Está cortado el Roca. Vamo' a tener que ir en bondi.

Cuando llego a la parada del 143 los veo entre el gentío. Hay una fila interminable y cerca del final ellos. El que la lleva ya está todo empapado. Se le derrite la vaca.



CENSO
2022
República Argentina

CENSO DIGITAL desde el 16 de marzo

Censá a todas las personas que viven en tu hogar en 4 simples pasos:

- 1 | Entrá a **censo.gob.ar**
- 2 | Completá el **cuestionario**
- 3 | Guardá el **comprobante de finalización**
- 4 | **El 18 de mayo** mostrale el comprobante a tu censista



Argentina
Presidencia





Periódico VAS es una publicación cultural de carácter comunitaria y distribución gratuita, orientada a la difusión de la Historia y actividades barriales de la Ciudad de Buenos Aires.

Uruguay 385. 1305. C.A.B.A.
Tel.: 4372 8830 - Cel.: 15 6274 8246
RNPI: 68422692 - ISSN: 2250-8759
Año XVIII - N° 157 - 2000 ejemplares
Impreso en cooperativa Trabajadores Suárez Ltda.
Acassuso 6937 - Tel.: 46413555

Integra el Registro de Medios Vecinales de la CABA.
Forma parte de la Asociación Revistas Culturales Independientes de Argentina (AReCIA).
Declarado de interés por la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
Declarado de Interés Cultural y Comunitario por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.
Premio Estímulo 2018 a la calidad en la Producción Editorial.

EQUIPO

director propietario: Rafael Arnaldo Gómez.
editora responsable: María Renée Pecora.
diseño: MRP - Ediciones Creativas.
corrección: Rodolfo Meyer, Rafael Gómez.
colaboradores: Gabriel Luna, Gustavo Zanella,
Maia Kiszkievitz, Federico Coguzza, Miranda Carrete.
tapa: En la cuerda floja, collage MRP.
fotografías: Archivo VAS / MRP / Maia Kiszkievitz / Télam.

Se autoriza la reproducción total o parcial de las notas citando la fuente.
Los artículos firmados son de exclusiva responsabilidad de los autores.

**Si no sabes adónde vas
vuelve para saber de dónde vienes**